

NEUROLOGÍA

Parches de lidocaína contra los dolores del diabético

ISABEL ESPÍÑO

Una de las complicaciones más frecuentes de la diabetes es el dolor y entumecimiento en las extremidades inferiores, especialmente en los pies. Neurólogos de la universidad de Rochester (EEUU) acaban de descubrir que los parches de lidocaína (el anestésico local más comúnmente utilizado) alivian este trastorno y, además, mejoran la calidad de vida del afectado.

Los autores han llegado a esta conclusión tras evaluar a medio centenar de personas que llevaban un mínimo de tres meses sufriendo una dolorosa **polineuropatía diabética**, que es como se denomina el problema. Este trastorno se debe a que los altos niveles de azúcar en la sangre ocasionan daños en los tejidos nerviosos.

Pese a que **el 50% de los diabéticos acaba desarrollando una neuropatía, "a menudo su tratamiento es inadecuado** y limitado por los efectos adversos de los tratamientos actualmente disponibles", lamentan los investigadores, que publican sus hallazgos en 'Archives of Neurology' (<http://archneur.ama-assn.org>).

Una solución

Por eso, estos expertos decidieron probar los parches de lidocaína al 5%, una terapia que se emplea para el tratamiento de los dolores nerviosos ocasionados por un herpes (neuralgia postherpética).

Durante tres semanas, los 56 diabéticos que se prestaron para este estudio podían **aplicarse diariamente** (durante 18 horas, dejando seis de descanso) **hasta cuatro dispositivos** transdérmicos **en la zona en la que sufrían más dolor**.

"Se escogió este régimen porque la polineuropatía diabética dolorosa se manifiesta en ambas extremidades inferiores y es más grave por la noche. La aplicación de cuatro apósitos durante 18 horas hace innecesario que los pacientes corten los parches para colocar un número semejante en ambos pies y, además, les permite aplicarlos durante toda la noche y gran parte del día", comentan los investigadores.

Resultados

Tras el seguimiento, el anestésico había logrado importantes **mejorías** en los pacientes: tanto en la cantidad de **dolor** diario (en la mayoría se redujo al menos un 30%), como en la intensidad de estas molestias o la **calidad de vida** (sueño, estado anímico...).

Cuatro pacientes se vieron obligados a abandonar el estudio, dos de ellos debido a los **efectos secundarios** del parche (sufrían dolor o quemazón en la zona donde lo

aplicaron). Sin embargo, los autores aclaran que "no hubo reacciones adversas sistémicas y durante el ensayo no se produjo ningún efecto secundario grave".

Ahora, estos expertos creen que es necesario realizar un ensayo clínico controlado (en el que un grupo de pacientes reciba el parche y otro un dispositivo placebo, sin saber quién emplea cada uno) para "confirmar nuestras observaciones". "Los parches de lidocaína podrían ser un tratamiento eficaz para el tratamiento de la polineuropatía diabética dolorosa", concluyen.